

LA ABEJA MADRILEÑA.

Martes 8 de marzo de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

Copia literal de una carta hallada á un espía del ejército despótico que fué sorprendido ayer en nuestro territorio de la Fuente dorada.

Estimadísimo, amantísimo y carísimo hermano, en panzodia: salud y buena pitanza. Estoy hecho un veneno al ver como se frustran nuestros mejores y mas bien coordinados planes de llenar el gazofilacio: este país está viciado y relajado; no es ni á legua lo que nos pensabamos: al principio creimos que era agua de cerrajas el gruñimiento y la música murmurante, pero ¡qué chasco nos hemos mamado!... Ya informé á vuestra andorguísima humanidad que contabamos bajo nuestras banderas insignes atletas, que habiendo entrado, á fuerza de vela, de refresco en la lid, nos prometian la victoria, en términos que ya teniamos in pectore hasta los esbirros de la negra, que debian hechar la red barredera á su tiempo: habia ademas robustos y fornidos sayones, que esperaban la señal para levantar el grito, y disfrazados, amen de esto, con vestidos raros y rídículas caperuzas habian de imponer á los contrarios. Al mismo tiempo los célebres proclamistas mamantinos hecharian al campo enemigo vota-fuegos, con el fin de que levantando una buena polvareda, cegase á los batallones enemigos. Teniamos gran confianza en unas flechas envenenadas, inventadas por Pitancini, con las que se esperaba herir de muerte á los gefes del opuesto bando: el venerable de Campazas seplaba tambien el fuego, aunque no mucho, porque tiene la lengua hinchada, de resultas de cierto percance que le alcanzó en una refriega parcial de que quedó asaz mal parado. Dimos el mando de la artillería de batar á Caldo-putrido; el de los dragones pesados de Culi-parlancia, á Pampirolada: Ostiones se encargó del estado mayor y escogió por sus ayudantes á Recopa, Torremocha y Garatusa; y Aldavillas empuñó el baston de general en gefe por unanimidad de sufragios. Se colocaron en la vanguardia los granaderos de la Noruega, y los zapadores de vientre y talega construyeron algunas obras de fortificacion dirigidas por Cara-grande: se formaron tambien buenas reservas de toda arma; recibimos como tropas auxiliares á los verengenistas en virtud de un tratado de alianza que Ostiones concluyó

con ellos; se repartió pan, aguardiente y una buena gratificacion á los reclutas; se entresacaron de entre los manducantes, los mas ladinos, para que sirvieran de gancho en las tropas patrióticas... y en fin nada quedó por hacer para asegurar el triunfo. Confiábamos de tal modo en este, y estábamos tan consentidos en la derrota total del enemigo, que ufanos y horondos celebramos suntuosos banquetes y hasta bayles magníficos en casa del gefe de nuestros abastecedores....: pero ¡oh días de ignominia y de eterno lloro!... ¡oh fortuna y cómo rostri-tuerta nos vuelves las espaldas!... Señor don Servilio pacientísimo de mi alma; estamos sin consuelo: ha sido mucha nuestra desgracia y no sabemos ya á donde volver los ojos, porque asombrados y tímidos nuestros mas impávidos caudillos, se ha infundido el desaliento en la gente de menos obligaciones. Estoy, pues, en el último vale y hasta las ganas del comer se me han quitado, que es quanto cabe en exágeracion; porque ya dixe á vuestra espaciosisima extomagancia, que solo sentí nuestra derrota anterior, por no haberme saboreado con un par siquiera de aquellos pabos cebados que tenia de reten nuestro caro amigo Muelleflox. Disimule su famélica y canina devorancia está pequeña digresion, ya que es tan corrororativo su objeto, que solamente con su memoria amada he cobrado ánimo para atar el reto nudo de mi triste cuita: saliveo por último, pues la boca se me hace una agua, y prosigo de este modo. Amaneció risueña la aurora de cierto día de la egira que espiró, y sacudiendo los dorados cabellos con sus eburneas manos derramó apenas rayos de brillante luz, quando Pitancini á quien habiamos encomendado la direccion de las guerrillas, salió á correr el campo llevando una buena provision de las flechas envenenadas y arrebatado del ardor mas pancístico empezó á ensayar su municion, adelantándose tanto, que se le hecharon encima de repente los cuerpos avanzados enemigos y le cortaron sin remedio. Envuelto por todos lados y sin la menor escapatoria, tanteó el medio de hacer la mortecina: para mayor disimulo y librarle á todo trance de caer bajo el poder de la justicia contraria, acudieron el capellan y el físico de su brigada á su rededor, y tendido boca arriba, el uno le daba grandes voces, en

guisa de *ayudarle á bien morir*; y el otro le *tomaba el pulso* y con *melancólico gesto* anunciaba la inmadura muerte de este *veterano chupón*. Mas, ¡oh dolor! Todo fué en vano; el fallo estaba echado y ya era inevitable su pérdida: aparecieron, con efecto, algunos piquetes de *descamisados*, y nada bastó para que le dejaran, cargaron con él, y hemos sabido posteriormente que gime *prisionero* y *aherrojado*. Se han dado muchos pasos para *cangearle* ó proporcionarle la fuga y nada hemos logrado aún: se ha discurrido, empero, otro medio, que nos promete algún resultado mas feliz y andamos que no nos llega la *ropa al cuerpo*, por sacarle *avante*, no sea que el miedo le *haga cantar de plano y revele nuestros secretos*. Hemos dado interinamente la plaza de *Pitancini* á otro *fuerte varón* que no la desempeña mal, por que está ducho en esta clase de *ataques bruscos* en uno de los que fué tambien *prisionero*; pero ha podido *zafarse*.

No menor ha sido la desgracia de que los *ganchos*, que introdujimos en el ejército adversario se condujesen tan mal, que al *golpe* los descubrieron y siguiéndoles la *vareta* los pusieron en una prision: al principio *recelabamos* que los quitarían la vida; pero ya está la *cosa de mejor aspecto*. Con tan malos principios fácil era adivinar que no nos habian de ser propicias ni favorables las acciones generales, que habiamos pensado dar al enemigo en estos primeros días de la segunda *egira*; y efectivamente los *xefes* de su *Altipotencia despótica* han sido batidos, siempre que han intentado algo; solo hemos nombrado á gusto de todos, los miembros del *Consejo de guerra permanente*: pero no sin algunos sustos, pues los *bataillones patrióticos* nos hacian á menudo *fuego graneado* desde las alturas; y el 4 por la noche *Aguijon* dió un alcance á *Ostiones*, que fiado en la obscuridad habia abanzado demasiado, dejándole *fuera de combate*. Por último no hemos *levantado cabeza*, y nuestras esperanzas se disiparon como el humo: lo que mas nos atosiga es observar á nuestros mas bravos *Campeones pálidos* y *asustadizos*: esta falta de valor ha cundido en todos de tal modo, que aquellos *sayones*, *manducantes*, *chupones* &c., que tantos laureles nos dieran con su *impavidez* y *desvergüenza*, tiritan al oír el solo ruido del *parche* enemigo.

No sé lo que será de nuestros *estómagos*, si la cosa no se *endereza*. Pidamos pues al Dios de los cofrades de la *andorga* que nos auxilie, proteja é ilumine nuestros *romos entendimientos* para *honra* y *gloria* de los *eleogábalos* y *tragones*. Amen.—*Salutem plurimam*.—El menor de los menores de los mas chicos de entre los siervos de su *altanera* y *despótica Altipotencia*.—Deo-gracias *Muñecones*, *caballero nato* de la *órden* de los *mamantes* y *piantes*.—señor Don Venancio *Servolio Ventri-parla*.—A nuestro *corresponsal* en la *provincia* de la *Vita bona*.

ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja: habiendo leído en el núm. 44. de su periódico un artículo comunicado por D. M. R., me ha parecido oportuno deshacer la equivocacion que padece dicho Señor al dar las

señas del facultativo, que *certificó* la fabulosa enfermedad del *mal andante Procurador*. Si el citado facultativo fuese un *ex-verengenista* seria menos chocante su delito; pero el tal *Silvestre*, no solo no ha tenido la *verengena*, ni estado en el Norte como dice M. R.; sino que permaneciendo siempre en Madrid, logró en todos tiempos la opinion de patriota y de hombre religioso, sirviendo para aumentar su buena reputacion el tener un hijo teniente coronel de ingenieros, que actualmente se halla al frente de *Peñíscola*. ¡Quien pudiera imaginar de semejante sugeto una accion que hecha por tierra todo su concepto! Abrid los ojos hombres preocupados y escarmetados en *Silvescre* á quien el fanatismo ha arrastrado hasta faltar á los juramentos que como facultativo y ciudadano habia prestado, perdiendo en un momento la reputacion que en cerca de 60 años habia adquirido. D. V. S. S. S. Y. C.

IMPRESOS.

El Redactor general de España núm. 127. Concluye el *manifiesto* de las Cortes: un artículo comunicado por algunos españoles residentes en Lisboa, que escandalizados con el contenido del *apéndice núm. 3. del exécrable Procurador*, ofrecen sus personas y bienes para la pronta vindicacion del inmortal don Agustin Arguelles, roca firme contra los rudos embates del *sangriento fanatismo*, y los *miserables ardidés* de los *anti-constitucionales*: no es ya tiempo, dicen estos españoles, de que perezcan los Padillas y Lanuzas; en adelante combatiremos, aguzaremos los puñales, y derramaremos nuestra sangre contra los *perjurios*, contra los *infractores de la Constitucion*, y en fin contra los que *quieren convertirnos en africanos*: sesion de Cortes, y noticias *extrangeras* ponen fin á este número.

El Conciso núm. 50. Inserta la carta de la Regencia del reyno á S. M. en respuesta á la que traxo don José Palafox, y publica el convenio concluido entre los plenipotenciarios de Inglaterra y Nápoles; por el cual *deben cesar todas las hostilidades por mar y tierra entre ambas potencias*; se *restablecerá el libre comercio de generos no prohibidos con sujecion á los reglamentos existentes, ó que existieren*; no se *empezarán las hostilidades sino despues de tres meses de anunciada la cesacion del armisticio*; y se *concluirá un convenio militar entre los oficiales generales de los ejércitos austriaco y napolitano, para establecer el plan de operaciones que deba regir en la Italia*.

Idem núm. 51. Discurre juiciosamente acerca de la liga ó plan formado para destruir la *Constitucion*; plan deque no desiste la *hipocresia*, la *ignorancia* y la *ambicion*, y para cuyo logro se dió el primer paso en las elecciones para diputados; y el segundo estriba en mudar la actual Regencia.

Procurador general de la nacion y del rey núm. 51. Descarga al señor Cepero por uno que tiene ya puesto el pie en el *estrivo para marchar a la montaña* (¿Si irá destinado á la *propaganda*?): artículo comunicado por un *mano-*

lo del avapies (*él lo dice*) en que tira sus chilindrinas al ministro de gracia y justicia, á los liberales, &c.: representacion quarta á las Córtes por el señor Tenreiro; Córtes y una puerta del Sol, que debía caer sobre las espaldas de S. S. acaban la tarea de hoy.

El Universal núm. 66. Plan de la contribucion extraordinaria de guerra relativo al decreto de Córtes inserto en el núm. anterior: la sesion de Córtes; y una copia de la representacion de don Juan Antonio Ayuso.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Londres 6 de enero. Las siguientes anécdotas nos han sido comunicadas por conducto seguro y fidedigno. Mientras que Bonaparte conservó esperanzas de vencer y destruir al ejército del norte de Alemania, guardó maliciosamente un silencio afectado respecto de este ejército, y mucho mas respecto del príncipe real de Suecia que lo mandaba. Pero el furor de Napoleon no conoció límites desde el instante en que se vió obligado á correr y á huir apresuradamente de aquel ejército en la memorable batalla de Leipsick. Ni con la fuerza de las armas, ni con los tortuosos medios de la política pudo derrocar al hombre tanto tiempo perseguido por él: aquel á quien pretende que los funcionarios públicos, haciendo traicion á su propia conciencia, á sus obligaciones y á su pundonor, tachen ahora de ingratitud; cuando el mismo Buonaparte debía respetarle y amarlo, porque le es deudor del poder, y de aquella especie de afecto que manifestó la Francia al que debía ser en algun tiempo su tirano. El poder de Bonaparte tuvo principio en la paz de Campo-Formio, que no queria firmar; pero tal era el ascendiente de Bernardotte sobre su voluntad que pudo reducirle á que lo hiciese; mas no lo consiguió, sino despues de declararle que si persistia en la continuacion de la guerra, el directorio aprovecharia la ocasion del menor desastre para despojarle de los tesoros que habia robado en Italia, y para castigarle como reo por la muerte de la municipalidad (*cámara*) de Pavia. De este hecho pueden testificar el duque de Ragusa, entonces el general Marmont, el duque de Feltre entonces el general Clarke, y la emperatriz Josefina que en aquel tiempo era su esposa. Quando Buonaparte desertó del ejército de Egipto y llegó á Francia, acababa Bernardotte de hacer dimision del ministerio de la Guerra; y temiendo ser citado y puesto en consejo de guerra por su vergonza fuga, y por haber quebrantado la ley de cuarentena, trató de buscar el crédito y patrocinio de Bernardotte, informándole y comunicándole muy por menor sus proyectos. Llegó finalmente el 18 brumario (9 de noviembre de 1799); y Bonaparte, que habia tenido la destreza de engañar á los generales mas acreditados, tales como el desgraciado Moreau, Macdonald, Beurneville, Jourdan y otros, creyó que Bernardotte no dexaria de ser de la misma opinion. Convidóle un día á su casa, y le manifestó el proyecto de revolucion que habia formado. El general Bernardotte, lleno de indignacion, le con-

testó: *no sé si podras ser un buen amigo; lo que sí sé de cierto es que serás muy mal señor...* (Times.)

Idem 26. Se asegura que el comandante en jefe de los ejércitos austriacos, conocido bajo el nombre de príncipe de Schwartzemberg, es el célebre archiduque Carlos, de quien nada se ha hablado en esta época. (Cart. part.)

NOTICIAS NACIONALES.

El 27 de febrero último en las inmediaciones de Ortez, ha sido completamente batido el Mariscal Soult, y su ejército puesto en dispersion se retiraba á Burdeos, en cuya direccion le perseguia el señor Duque de Ciudad-Rodrigo á pesar de haber sido herido en un brazo, como tambien el General Alava. No se han recibido todavía noticias circunstanciadas de esta brillante victoria; pero se cuenta que hubo en ella un General Inglés muerto, y otros dos ó tres heridos: que el número de franceses muertos pasa de 3000 con mas de 900 prisioneros, y que perdieron ademas 8 piezas de artillería. La division del General Morillo parece que ha tenido mucha parte en esta memorable jornada, y aún añaden que aquel valiente caudillo perdió un caballo.

Una division inglesa y otra española con una brigada de dragones envisten á Bayona, apoyada su izquierda sobre el Adour, y la derecha en el mar. Los dragones estan situados á dos leguas y media de distancia de dicha ciudad en el camino de Burdeos. Para mantener la comunicacion entre la derecha é izquierda de aquel rio se ha establecido un puente de barcas dos leguas mas arriba de Bayona. Las oficinas y secretarias que se hallaban en San Juan de Luz el 28, recibieron orden para partir el día siguiente á las cinco de la mañana á incorporarse con el Lord.

Por fin podemos formar juicio de las decantadas victorias de Bonaparte en los días 1 y 2 de febrero. Segun los partes oficiales de los aliados perdió el Corso 78 piezas de artilleria y 4000. prisioneros, sin contar un número muy considerable de muertos y heridos; habiendo sido desalojado de una fuertísima posicion cerca de Brienne, y viéndose obligado á retirar su quartel general á Nogent sul-Seine. En el correo próximo insertaremos los extractos de estos partes oficiales.

(Cor. de Vit.)

CÓRTEES.

Sesion del 7. Leida la minuta del acta de la sesion anterior, los señores Echevarria y Larrazabal hicieron algunas observaciones sobre ella. Se mandó agregar á las actas el voto particular de los señores Ceruelo, Sanchez de la Torre, Cotera, Tosantos, Palacin, Lavandero y otros diputados contrario á lo resuelto acerca de la abolicion del diezmo de soldados. A la comision de legislacion se dirigió una indicacion del señor Ceruelo relativa á que las Córtes declaren que la resolucion tomada sobre abolicion del diezmo

de soldadas no se entienda con los diezmos eclesiásticos que en algunos pueblos se exigen en la misma forma con objeto de sustentar ministros que provean á sus necesidades espirituales.

Se dió cuenta de un oficio del virrey del Perú y de una exposicion que se acompañaba del Reverendo Obispo de Truxillo, en la que se pretende que los curas y canónigos de aquella diócesis no puedan ser elegidos para diputados de Cortes. Despues de haber manifestado el señor Castillo que semejante exposicion era anti-constitucional; y de haber contestado el señor Canga Arguelles al señor Ostolaza, que pretendia indulgencia con el Reverendo Obispo (por ser prelado de su señoría); el señor Larrabal fundándose en que el Reverendo Obispo pedía contra lo prevenido en el artículo 91 de la Constitucion, popuso; que las Cortes declaren haber oido con desagrado la exposicion del Reverendo Obispo.

Señor Marest: ignoro el estado de la santa iglesia de Truxillo; y no me atrevo á aprobar esta indicacion: supongamos que los párrocos sean tan necesarios que el cumplimiento de la Constitucion en esta parte perjudicare á la salud espiritual de aquellos fieles; se aquietaria este digno prelado, ó estaria en el caso de obedecer antes á Dios que á los hombres?

Señor Martínez de la Pedrera: este asunto es muy sencillo, y no solo ha quebrantado el Reverendo Obispo la Constitucion, sino que es perjuro, porque no la guarda ni hace guardar, como ha jurado; así apoyo la indicacion del señor Larrabal.

Señor Rengifo: no se donde se halla esta infraccion; el Reverendo Obispo no hace otra cosa que consultar, y quando estamos viendo muchas dispensas de ley, estraño mucho que se le acrimine solo porque consulta si se ha de llevar á efecto una ley de las Cortes: ademas segun el contesto del artículo 317 se hallan aptos los eclesiásticos para obtener empleos municipales, y sin embargo hemos visto consultas y aun quejas contra nombramiento hecho de estos destinos en personas del clero secular.

Sr. Agulló: me pareció al principio que seria bastante que las Cortes manifestasen su desagrado; pero quando considero que es un Reverendo Obispo quien consulta, y me acuerdo que por una fatalidad algunos prelados eclesiásticos y otros personajes han sido los primeros á infringir la Constitucion, quisiera que el Congreso no se contentase con esta providencia: el señor Marest ha supuesto en su discurso un estado particular de la santa iglesia de Trujillo de que el Reverendo Obispo no hace mencion: y el señor Rengifo llevando mas adelante sus razones se apoya en el artículo 317 de la Constitucion, pero se desentiende del último período que dice: las leyes determinarán las calidades que han de tener estos empleados.

Señor Martínez de la Rosa: el reverendo obispo ha faltado al artículo 375 de la Constitucion proponiendo reformas al 91 de la misma: la exposicion del señor obispo se funda en los mas estrictos principios del derecho canónico, que llama á los ministros del Altar al Altar; pero cuando en las Cortes extraordinarias se propuso que solo los casados y viudos fuesen electores, los diputados eclesiásticos fueron los que se opusieron:

no sé yo que se hubiera dicho en este Congreso, si algun militar ó otro cualquiera ciudadano, que no fuera eclesiástico, hubiera propuesto esta medida, acaso se le atribuirian ideas impías y republicanas, y al diputado que hubiese intentado disculparle se le hubieran imputado las mismas opiniones; así pues concluyo apoyando la indicacion.

Señor Navarrete: el obispado de Truxillo está bien dotado de beneméritos eclesiásticos que pueden sustituir á los diputados que pudiera tocarle: me escandalizo de que se intente no llevar á efecto la Constitucion en este punto, y me acuerdo con este motivo de que en la capital del Perú se queria hacer creer habia inconvenientes en publicar la Constitucion, cuando esta provincia estaba haciendo la guerra á Chile y provincias de santa Fé, y cuando prodigaba socorros á la plaza de Montevideo.

Declarada suficientemente discutida esta indicacion, y habiendo leído varios documentos, fué aprobada en votacion nominal por 90 votos contra 40, entre los cuales se cuentan los señores Ostolaza, Obispo de Almeria, Sanchez de la Torre, Casaprin, Calderon, Gil, Arias Prada, Dolarea, Marest, Moyano, Caraoa, Moliner y Verastegui.

El señor Castillo: en atencion á estar prohibido por el artículo 31 del capítulo 2.º, de la ley de 9 de octubre, el tener asesores en los virreynatos, capitanías generales &c., y á que aparece que el virrei del Perú dirigió esta consulta á su asesor propongo que la Regencia asegurada de la certeza de este hecho proceda á lo que haya lugar con arreglo á las leyes: así se aprobó.

Señor Echevarria: que la providencia tomada con el reverendo obispo se extienda al fiscal y asesor que han apoyado que se remitiese á las Cortes la consulta: aprobado.

El Señor Obispo de Urgel: que se lea el discurso pronunciado por el señor Agulló, en que si no me equivoco, dice que los prelados eclesiásticos fueron los primeros á quebrantar la Constitucion. Despues de leído á instancia del señor Oller el artículo 93 del reglamento; el señor Agulló dixo, me ratifico en mis expresiones que son = algunos prelados, &c.; y no se necesita para probarlas mas que echar una ojeada ácia el Portugal; y si se me obliga á hablar diré cosas que no agradaran á muchos. (1)

El señor presidente anunciando que mañana á primera hora se continuarian las elecciones para el tribunal de Cortes, pues algunos señores le habian hecho presente la crudeza del tiempo para asistir á las sesiones extraordinarias (2), levantó la sesion pública y quedaron en secreta.

Notas. (1) Creemos que se haria alusion en estas últimas palabras á la Pastoral impresa en Mallorca, firmada por algunos prelados eclesiásticos, y mandada recoger por el gobierno.

(2) Es muy sensible que por la crudeza del tiempo no se adelanten los trabajos de las Cortes; y mucho mas que no haya sesiones extraordinarias estando pendiente en ellas la proposicion del señor Agulló, sobre la falta cometida por el señor Ostolaza como secretario.

CAMBIOS.

Madrid. Vales de un sello -- á 71. Id. de dos á 73. Id. en Cadiz de 188. al 190. Londres 55. ½ Cadiz 5. Oro 1. por 100.